

primer manifiesto

map - ucrp

Hombres jóvenes de la ciudad de La Plata, hemos decidido constituir un movimiento político interno dentro de la UNION CIVICA RADICAL DEL PUEBLO que se denomina MOVIMIENTO DE AFIRMACION POPULAR (MAP).

Pretendemos interpretar y —en consecuencia— representar el pensamiento, las ideas, necesidades y vivencias vigentes hoy en nuestra América, en nuestra Patria y en nuestro partido, y que han sido dejados de lado en el accionar político de los grupos dirigentes del país.

Aspiramos al reemplazo de las actuales autoridades partidarias, ya que discrepamos con su conducción y orientación pues:

— no promueven ni permiten la actualización de los principios fundamentales que rigen la vida y la acción partidarias frente a la cambiante realidad política.

— No han sabido elaborar una estrategia adecuada y general para la actual circunstancia argentina, que se caracteriza en lo interno por una dictadura de tipo fascista y en lo exterior por una creciente y total dependencia de la potencia capitalista norteamericana; y,

— no poseen capacidad ni vocación para estructurar una organización eficaz cual requiere el actual estado de semiclandestinidad en que el partido debe desenvolverse, y que debe ser a la vez, ágil, idónea para enfrentar con éxito a la dictadura y permitir la discusión interna y la renovación periódica de la conducción.

Las normas de administración partidarias creadas por la Carta Orgánica siempre se desarrollaron precariamente. Hoy, lisa y llanamente no se aplican. Frente a este panorama, sostenemos que la acción política no se ejerce con la organización y los métodos clásicos solamente, es decir sobre la base del padrón de afiliados, del comité o de cualesquiera de los órganos tradicionales en la estructura de nuestro partido. En ese sentido adoptaremos la forma de organización que las circunstancias requieran para el cumplimiento de los fines esenciales de nuestra acción, sin tener en cuenta para nada las pautas preestablecidas.

LA REVOLUCION QUE NECESITAMOS.

Y si declaramos que esos grupos deben ser reemplazados, es porque consideramos que no han sabido hacer la REVOLUCION que el pueblo argentino exige y que América espera de nosotros.

UNA REVOLUCION en que la economía, mediante la planificación, esté al servicio de la realización plena del hombre y provea una correcta orientación a la inversión y una justa distribución de la riqueza.

UNA REVOLUCION que nacionalice lisa y llanamente las fuentes energéticas en todas sus etapas, desde la producción a la comercialización.

UNA REVOLUCION que realice una verdadera política de transformación de nuestra estructura agropecuaria, orientada a la mayor producción, la supresión del latifundio, la justicia distributiva para todos los que participan en la actividad del campo y que destruya los privilegios económicos y los grupos de poder que actualmente se fundan en la tenencia de la tierra.

UNA REVOLUCION que nacionalice el crédito y el comercio internacional e implique el impulso a la industria pesada que debe ser nacional.

UNA REVOLUCION que controle eficazmente la comercialización interna.

UNA REVOLUCION con una política internacional independiente de las grandes potencias y que signifique: comercio con todos los países con los que resulte conveniente hacerlo; denuncia de todos los pactos que hagan depender nuestra soberanía de los dictados de los más poderosos (Pacto de Río de Janeiro, por ejemplo); establecimiento de relacio-

nes diplomáticas con todos los países sin consideración a presiones extrañas; activa militancia en las Naciones Unidas y en la OEA, consecuentes con los postulados enunciados.

Y QUE SEA POR SOBRE TODO, UNA REVOLUCION CON CALOR Y PARTICIPACION POPULAR. El pueblo no puede ser materia de información o de agitación. Su participación no se puede agotar tampoco con el ejercicio periódico del sufragio. El pueblo debe integrar activamente la realización, la defensa y la crítica del ideario. La REVOLUCION que pretendemos se configura con un ideal de justicia y libertad integrales y en la realización de ese ideal por el pueblo en calurosa y activa participación. La separación de ambos elementos impedirá el movimiento renovador que preconizamos. Por eso se frustró la posibilidad que implicaba el radicalismo en el poder y por eso fracasa la posibilidad que debe significar el radicalismo en la Nación.

EL RADICALISMO Y LAS FUERZAS POPULARES.

Y al decir pueblo estamos hablando de esa gran mayoría que tiene necesidades y sufre privaciones, a pesar de que es quien más aporta a la diaria construcción del país. Hoy en Argentina y en América existen dos intereses fundamentales y contrapuestos: el de los desposeídos, que son mayoría, que construyen la mayor parte de la riqueza, que obtienen el mínimo de satisfacción de necesidades, poseen una ínfima parte de la tierra y propiedad y que no deciden en nada del destino de la República y del propio. Frente a ellos, los poseedores; ínfima minoría, que aporta escasamente a la riqueza nacional, que satisface no sólo sus necesidades sino sus lujos y soberbias, que son titulares del dominio de la tierra y el capital y que monopolizan el poder para gobernar en beneficio exclusivo de sus intereses.

Esta realidad, agudizada hoy, hace imprescindible el entendimiento y acción coincidente con todos los que representan esa mayoría popular, se encuentren integrados en el organismo o partido político que fuere. No puede negarse que el peronismo —a pesar de sus contradicciones internas— ocupa, por su composición popular, un lugar primordial entre las expresiones que se identifican como nacionales y progresistas. Es nuestro propósito entonces, acercarnos a los sectores de ese movimiento que manifiesten su oposición al actual sistema, lealtad y honestidad en sus proceder y conciencia clara de que la liberación nacional no es ni puede ser patrimonio de parcialidad alguna. Estos sectores son muchos porque son los que interpretan el sentir de la mayoría del pueblo. La constitución y la vigencia efectiva de la CGT DE LOS ARGENTINOS, es la muestra más palpable de la verdad de este concepto.

LAS FORMAS Y EL FONDO.

Frente a estas postulaciones esenciales pierde importancia lo que hasta el momento ha sido el único tema de análisis y de prédica: las formas exteriores de una supuesta

1 - 000 - 1. E. 20810
LA PLATA

democracia. Lo primordial, lo inmediato, es la cuestión de fondo. Los problemas nacionales no se solucionan exclusivamente con elecciones, como algunos políticos de nuestro partido —y también de nuestro pasado, aunque ocupen cargos de dirección— parecen entender. Esto es importante afirmarlo, pues no es improbable que el actual sistema pretenda asegurar su supervivencia organizando una trampa electoral a la que muchos grupos "democráticos" se prestarían gustosos, en su ansia irrefrenable de reubicarse en las posiciones públicas.

Nosotros preferimos responder con autenticidad a una realidad que, a pesar de no ser nueva, nos muestra la dictadura con toda su desnudez y brutalidad: no hay democracia ni formas de tal, mientras no se lleve a la práctica una verdadera REVOLUCION en el fondo de nuestra estructura política, que posibilite el poder efectivo de las mayorías, a través de gobiernos cuya representatividad no nazca solamente del sufragio sino de la satisfacción de las auténticas necesidades populares. Allí radica lo fundamental y básico de una democracia real y no fingida. En esto no hay desacuerdo posible entre las fuerzas del pueblo que luchan por su liberación.

Quedan así enunciados los objetivos de lucha del MOVIMIENTO DE AFIRMACION POPULAR de la UNION CIVICA RADICAL DEL PUEBLO. Adviertan los correligionarios y la ciudadanía que estos postulados no son patrimonio de grupo o parcialidad alguna; que no están encerrados en un rótulo ni en una sigla. Es por ello que convocamos a todos los hombres y mujeres de nuestro partido a que tomen conciencia de nuestro ideario y a que se nucleen en torno a él aunque no integren nuestra organización. Elevada es nuestra causa y a luchar por ella convocamos a nuestro partido y a nuestro pueblo.

LA PLATA, julio de 1968.